# medio pliego

ab ediciones

Ejemplar gratuito • Número 1 • Primer semestre 2017

# Lectura del tiempo

## Visión
abediciones

Pudiera serlo, pero no lo es. Esto que hoy presentamos no es una revista, aunque con el tiempo pudiera llegar a serlo. Se trata de una hojas, dobladas con cierta gracia y quizás estética, que procuran mirar hacia adentro de lo que es nuestra labor, nuestro oficio hoy: hacer y editar libros, es decir producir ese artefacto que han llamado libro (del latín *liber, libri*).

Cuando un libro llega a las manos, lo que se está recibiendo es "ante todo un lugar, un espacio (en el sentido material del término) en el que se puede entrar y del cual se puede salir. Este espacio, naturalmente, no tiene nada de analógico puesto que un libro no se parece a nada" (Eliseo Verón).

**Mediopliego** es el nombre que le hemos puesto a estas 12 hojas. **Mediopliego**, en artes gráficas, es el conjunto de páginas que se imprimen en una misma hoja con una misma plancha para luego plegarse y cortarse. Así se hace este **Mediopliego** que nace hoy.

Nuestro **Mediopliego** intentará cada semestre recoger una buena cantidad de reflexiones en torno a un tema que tenga que ver con el libro, los lectores, la lectura, los espectadores, los internautas, las ferias de libros... y así dar testimonio de cuáles son las razones de lo que hacemos y que inspiran a nuestra editorial ucabista que es **ab**ediciones.

Este primer número de **Mediopliego** evoca el tema de la lectura y de ahí **Lectura del tiempo**.

Somos **Mediopliego**, no un libro, no una revista, sino un espacio para hablar y escribir sobre los libros.

pórtico

Marcelino Bisbal
Comunicador Social

# UNA EDITORIAL CON AMBICIÓN CULTURAL

## I. Historia breve

Corría el año de 1988. La Universidad Católica Andrés Bello le daba vida a sus publicaciones, a sus libros como objetos de transmisión de ideas, de razón, de intercambio de experiencias y como traducción de crecimiento y progreso humano. No se puede entender una universidad, un centro para el conocimiento y la investigación, sin la presencia real de una unidad de publicaciones que lleve hacia delante una política editorial, que la defina como espacio del y para el saber y para la cultura.

Pudiéramos, entonces, considerar la presencia de una dirección de publicaciones dentro de un reciento universitario, en el caso que nos ocupa, en la Universidad Católica Andrés Bello, como la prolongación de la reflexión y de los saberes que, dentro de ella, se imparten. El decreto rectoral, que le da vida pública a los libros y a las publicaciones periódicas dentro de la UCAB, establecía en aquel momento que la misión de la Dirección de Publicaciones es: "Difundir el saber y la investigación generados en la UCAB, así como la identidad ucabista por medio de la edición de textos universitarios, publicaciones periódicas de carácter divulgativo y otros documentos ucabistas importantes".

A lo largo de todo el tiempo que configura la historia de las publicaciones en la UCAB, nos encontramos con textos diversos en contenido y forma. Sin embargo, buena parte de los libros que se publicaron se fueron especializando en áreas y géneros literarios que contribuyeron a divulgar lo que se estaba haciendo en la Universidad Católica. Los volúmenes publicados a lo largo de toda esta historia rescatan, fundamentalmente, los trabajos de cátedra que se traducen en obras de enseñanza universitaria, pero también los asuntos planteados en la diversidad de seminarios y jornadas que se fueron dando a lo largo de todo ese tiempo.

## II. El tiempo y su lectura

Debemos de entender la paradoja de las mutaciones que trae consigo, o que impone, la historia, es decir, el tiempo transcurrido. Han sido 29 años y un poco más para la actividad editorial ucabista. A lo largo de esa historia, ha habido *ruptura*, *invención* e *inercia* a la vez. Sin embargo, esas tres variantes tienen que ser vistas con sentido de evolución y transformación necesarias. Pues nada permanece estático e inmutable.

Desde las primeras ediciones ucabistas hasta las actuales, se han producido cambios que no solo tienen que ver con la tecnología, que en cada momento impone la edición y producción del libro, sino también con el hecho de que la inserción de la UCAB en Venezuela se ha ido delineando con mayor especificidad, fuerza y confianza en lo que ella ofrece e inspira para el país y sus ciudadanos.

Reconozcamos que la Universidad Católica Andrés Bello se ha convirtido en un espacio para pensar la Venezuela del presente que requiere de profundas transformaciones, que comprenden lo económico, lo social, lo político, lo educativo y lo cultural. La UCAB se ha querido convertir en referencia obligada a la hora de pensar nuestra comarca y esta vocación debe ser traducida y expuesta en sus publicaciones.

Edif. Biblioteca Central, Centro Cultural P. Carlos Guillermo Plaza SJ, Ofic. abediciones, piso 4. Telf. 407.4187

Director Marcelino Bisbal Enrich
Sub-director Ricardo Ramírez Requena
Secretaria María Teresa Uriola
Promoción y feria Carlos Luis De Armas
Administración Mary Carmen Navarro
Ventas Vaithy Figuera
Asistente 1 Daniel Morales / Daniel Jejas
Almacén José Santana Guedez / Manuel Palenzuela
Corrector de pruebas Ana Teresa Rodríguez / Clara De Lima
Diseño y diagramación Reyna Contreras / Mery León / Isabel Valdivieso

abediciones
UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Editar libros *aquí* y *ahora* en la situación que vive el país es toda una aventura, un riesgo, por el cúmulo de dificultades materiales-económicas que están presentes. Si no tenemos alimentos, ni medicinas, mucho menos contamos con papel, tintas, planchas... y demás insumos para el arte de la impresión. Hacer libros no es prioridad gubernamental. En 2013, ya se empezaban a escuchar los primeros gritos de auxilio pues se indicaba, en una crónica de la revista *El Librero*, que "en la Venezuela del presente, asfixiada por el control de cambio y con una economía perversamente distorsionada, hacer libros es una hazaña".

Sin embargo, hay gente, emprendedores de pequeñas y medianas editoriales independientes, también algunas de las grandes, que siguen apostando para que el libro continúe existiendo en nuestro territorio y que llegue a las manos de los lectores. Este es el caso de la Universidad Católica Andrés Bello que está empeñada en seguir haciendo libros. Es el deseo de no claudicar, de resistir y de querer darle respuesta y propuestas al momento actual, y al que esta por venir.

Desde mediados del año 2016, las publicaciones ucabistas han refrescado sus ediciones y la forma de hacerlas, pero dentro de su propio sello editorial: **ab**ediciones. En tal sentido, lo primero que nos planteamos fue crear una marca, dotarla de identidad y darle vida propia. Desde **ab**ediciones decimos que "el lanzamiento de una nueva marca y el rediseño de las colecciones *Libros UCAB* es una gran oportunidad para reposicionar a los libros que se producen en la UCAB, permitiendo ganar nuevas audiencias y lograr una difusión y promoción más eficiente del producto".

El futuro de **ab**ediciones está por construirse como editorial dentro del panorama del libro en Venezuela. Esta nueva editorial que hoy se hace presente desea rebasar los espacios privilegiados del reciento universitario. Su fin va más allá de hacerse presente, sino querer ser la vitrina no solo del quehacer universitario, sino también del hacer del hecho cultural y creativo. Por eso, en **ab**ediciones, queremos ser *una editorial con ambición cultural*. Esto está todavía por ocurrir, pero el camino se ha iniciado. Como dice el poema de Antonio Machado y que **ab**ediciones hace suyo: "Caminante no hay camino, se hace camino al andar. Al andar se hace el camino…"

mediopliego
abediciones

miradas

Ricardo Ramírez
Escritor

# EL FUTURO DEL LECTOR

Desde la Reforma protestante y la imprenta de Gutenberg, el mundo de los lectores empezó a cambiar. Lutero proponía la lectura directa de la Biblia, sin intermediarios, lo que llevó a un cambio sin parangón con el pasado: esta lectura sería en lengua vulgar (no en latín), y empezó a construir, de manera veloz, al lector moderno. Luego, a principios del siglo XVIII, la burguesía empieza a cobrar un protagonismo central en los países europeos. No fue cualquier cosa el cambio acaecido en el siglo XVIII: significó nuestra manera de entender la edición, la literatura y el oficio de escritor. En este tiempo se manifiestan dos cosas: la lucha, desde los comienzos de la Ilustración, contra la censura y el oscurantismo a la luz de un trabajo editorial significativo, y el camino hacia el escritor profesional. En el siglo XVIII se gesta el escritor de la modernidad.

Al llegar el siglo XIX, el panorama cambia. La impresión de periódicos y libros, a la luz del crecimiento poblacional, el auge industrial, las reformas urbanísticas, gestaron un público cada vez más amplio y necesitado de lecturas. El giro que empezó a manifestarse en este siglo marcó un antes y un después.

En el siglo XX, el vínculo entre los editores y los autores se fortalece de múltiples maneras y los peligros aumentan: el *Ulises* de Joyce se edita en Francia, así como las obras

de Henry Miller o Lawrence, a razón de las censuras en sus propios países. En los países socialistas, la labor editorial se hace más dura: cárcel y muerte esperan a quienes osen editar a los poetas o narradores proscritos.

En nuestros días, la especialización de los oficios y labores ha desarrollado cada profesión relacionada con el mundo del libro. Esta labor se encuadra dentro de una mayor: llevar las obras de los autores al lector que merece, en donde quiera que esté. Esto puede significar luchas, conflictos, oposiciones, censuras. Mucho de esto vive el escritor, y la labor de las editoriales y librerías es apoyarlo en nuestros días, con el predominio del cine, la televisión, la radio, el internet (sin desmérito de estos), se ha reducido significativamente la influencia del escritor y su llegada a un público más amplio. Pero eso no importa. Toda gran obra, toda obra de calidad, encontrará a su lector. La labor de editores y libreros a través de la historia ha sido garantizar esto. El hecho editorial es la cultura.

No queda otra opción: o correr los riesgos, o hacer silencio. El lector siempre espera lo primero.

Es necesario, entonces, ya avanzado el siglo XXI, plantearnos cuál será el futuro del lector. Todo lector depende del formato: no fue lo mismo leer en papiro o en códice que leer en papel impreso; no fue lo mismo leer en folletos por entregas, en papel periódico, que leer en un libro encuadernado; no es lo mismo leer un libro con imágenes o fotografías, que leer en un Kindle. Las condiciones han variado según hemos avanzado en el tiempo; las condiciones seguirán cambiando según cambie el formato.

En 1962, Marshall McLuhan publicó *La Galaxia Gutenberg. Génesis del Homo Typographicus*. En el prólogo del libro, el autor nos dice:

¿Estamos llegando al fin de la lectura individual, en silencio, con lentitud?, ¿llegó el fin de la lectura reflexiva, de butaca y lámpara de noche?

La experiencia de la lectura moderna no abandonó la colectividad de la biblioteca, pero sabemos que esta se vacía cada vez más. Lo cierto es que, desde hace más de cuarenta, años (autores como Eco y Steiner, pero también Castells y otros, nos lo recuerdan), la experiencia de la lectura está sufriendo cambios vertiginosos: aunque cada vez se editan más y más libros, parece que la lectura está hecha para "el tiempo libre", para distraerse un rato nada más, para la velocidad del mundo moderno: pasamos de la Era Gutenberg (McLuhan) a la era internet (Castells) y todavía no queremos darnos cuenta.

La literatura está más vinculada con la tecnología de lo que creemos. Existen los escritores de pluma y papel y los pensadores de máquina de escribir (Nietszche, por ejemplo). ¿Tendremos ahora al escritor de Ipad y *tablet*? ¿Existe ya y no lo sabemos? ¿Qué pasará con el lector? Todas estas son preguntas esenciales que debemos hacernos pensando en el futuro, más cuando sabemos que la civilización occidental se hace cada vez menos logocéntrica.

Somos mestizos: hijos de un tiempo analógico, inmersos cada día más en un mundo digital.

En los tiempos que vivimos, padecemos el ser testigos de un cambio de época, iniciado después de la Segunda Guerra Mundial, pero que con el advenimiento de internet se ha hecho más patente: la lectura será rasante, veloz, de pocas páginas, sin profundizar en el tema, pragmática.

Vivimos los últimos estertores, las últimas bocanadas de un tiempo: la modernidad. Terca, no termina de irse. La sobrevivencia de su legado dependerá de lo siguiente: su capacidad de mutar dentro de nuevos formatos, su adecuación en una nueva *Enciclopedia*: internet; su capacidad de retar a un lector con poco tiempo de lectura, de increparlo con énfasis.

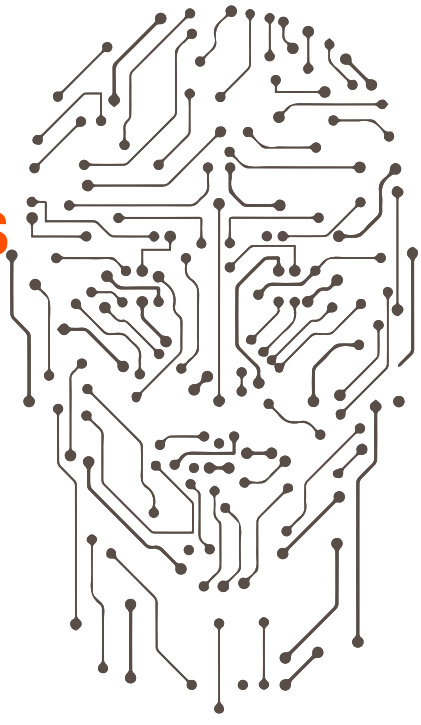
Llegar al lector del futuro significará ser desenfadado. El lector del futuro deberá ser seducido nuevamente.

Tendremos, una vez más, que volver a empezar.

***Estamos hoy tan adentrados en la era eléctrica como los isabelinos ingleses lo estaban en la era tipográfica y mecánica. Y estamos experimentando las mismas confusiones e indecisiones que ellos padecieron al vivir simultáneamente en dos formas contrapuestas de sociedad y experiencia. Y si los isabelinos se hallaban irresolutos entre la experiencia de las corporaciones medievales y el individualismo moderno, es el nuestro el inverso problema de vernos confrontados por una tecnología eléctrica que parece dejar anticuado al individualismo y hacer obligada la interdependencia corporativa.***

Rafael Quiñones
Sociólogo

# El venezolano y sus CONSUMOS DIGITALES



Aunque muchos no lo crean, desde hace más de 30, años existe la inquietud de que el mundo digital desplazará al libro escrito como modo de leer textos. Exactamente el mismo tiempo en que se masificó el uso de la computadora personal en el mundo. La posterior llegada del libro electrónico, unido a grandes contratos editoriales de publicación de libros destinados a Kindle, iPad y otros lectores electrónicos han hecho creer que este es el preludio para la muerte definitiva de los libros. La ecuación parece sencilla: mayor penetración de computadoras personales e internet en nuestras sociedades implicarían la muerte del libro físico.

Con una creciente preocupación alrededor del tema, en noviembre del 2016, la empresa encuestadora More Consulting realizó una investigación sobre los consumos digitales de los venezolanos para ese momento usando una muestra de 639 sujetos de ambos sexos, y de todos los grupos de edad representativos para dicha investigación, al igual que una muestra poblacional de todo el país. Estos son los datos más significativos:

–El 66% de los encuestados dice utilizar internet de manera regular (a los que denominaremos de ahora en adelante usuarios de internet, UDI, y el 75,8% de estos usuarios dicen usar el servicio todos los días. El 76,1% de los UDI manifiestan tener el servicio desde su casa, lo cual es un gran adelanto con cifras que se tenían desde hace unos años de fuentes oficiales del sector. Igualmente, el 54,5% de los UDI venezolanos afirman que hacen uso de la red desde su casa y un 23,5% desde su trabajo. Solo un 8,8% de los UDI afirman usar cibercafé o infocentro para conectarse a internet, lo cual muestra el fracaso de la política del Estado de masificar el consumo del servicio por medio de los infocentros.

–El 34,8% de los UDI argumentan que utilizan el servicio de internet por razones laborales, lo cual demuestra el incremento de la dependencia del servicio de internet en los venezolanos.

–Un 33,4% de los UDI argumentan que lo usan para "mantenerse informado". De esa cifra solo un 27% de los UDI dicen usar internet para poder utilizar las redes sociales (que puede interpretarse por algunos como "mantenerse informado") y un 14,2% de los UDI afirman visitar portales de noticias. Cuando se le pregunta a los UDI cuánto usan las redes sociales para informarse de los problemas de nuestro país y de qué manera lo hacen, un 41,9% dice que mucho y un 26,3%, algo, lo cual suma 67,2% de personas que utilizan intensamente las redes para informarse de la situación del país.

–El 49,3% de los UDI dicen que todos los días revisan portales de noticias para informarse de la situación del país, lo que hace más coherente la hipótesis de que la gente ingresa a los portales de noticias no directamente sino a través de enlaces de las redes sociales: *tweets*, mensajes de muro, etc.

–Predeciblemente, las preferencias por portales de noticias venezolanos están inmensamente atomizadas, especialmente, en la opción "otras", lo que nos dibuja que buena parte de los portales de noticias más consultados seguramente no son los que obviamente uno creería que son hegemónicos. Los primeros lugares están para *Globovisión.com* (15,4%), *Lapatilla.com* (14,5%), *Noticias24.com* (12,6%) y *Últimas Noticias* (8,8%).

–El uso de las redes sociales es muy cercano al total de personas que se declaran usuarios de internet, más del 80% de los UDI, lo que deja aún más claro que navegar actualmente en internet es casi ser usuario de una red social. El que el 60,4% de los UDI se informen por medio de Facebook (que tiene una increíble atracción para las clases trabajadoras con acceso a internet en particular y en todos los venezolanos en general) frente al 19,7% por medio del twitter es un hallazgo comunicacional muy importante.

–El que el 80,1% de los UDI consideren muy necesario el internet en sus vidas deja

muy claro que este medio de comunicación vino para quedarse en el país y la amenaza de perderlo puede ser fuerte si políticamente se sabe promocionar y explotar. Predeciblemente, casi el 68,7% de los encuestados dicen recibir el servicio por suscripción a CANTV. Sorprendentemente, 63,3% de los UDI manifiestan estar conscientes de que hay que aumentar las tarifas de telefonía y servicios de internet para mantenerse conectado. El 41% de los UDI creen que el país pueda quedarse incomunicado del servicio si no son aumentadas las tarifas.

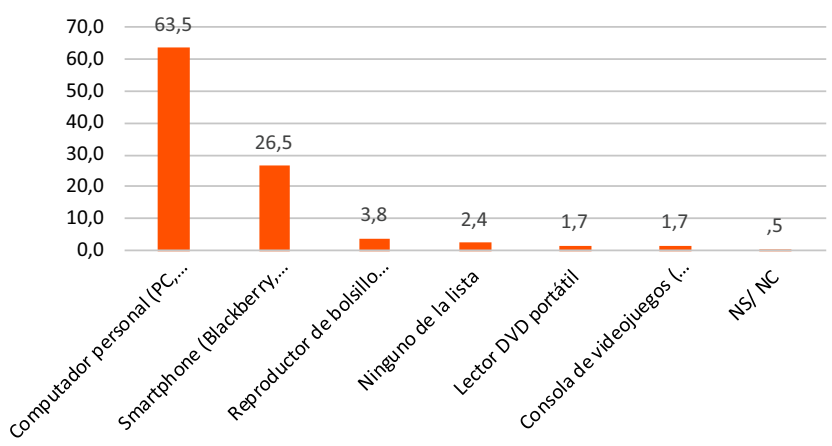
–Pareciera que la difusión del computador personal es muy alto, posiblemente a través del formato Laptop y Canaimita como modelo más económico, ya que 63,5% de los UDI dicen tener algunos de estos modelos de PC. Igualmente, existe un uso muy extendido del móvil para navegar en internet: 26,5% de los UDI.

–Definitivamente, el uso de internet es muy intensivo para garantizar la comunicación con familiares y amigos (posiblemente más eficiente, frecuente y económico que llamadas a teléfonos fijos y móviles), especialmente para actividades como chatear (76,8% de los UDI), compartir elementos interactivos (65,2%), comentarios sobre acontecimientos diarios (56,2% ), encontrar información de actualidad (78,9%) y consultar perfiles de amigos (58,1%). Intermedia utilización para tareas escolares (49,1%). Muy bajo uso de la internet para juegos interactivos (25,8%), captar gente para causas políticas (21,8%), hacer publicidad de productos (38,9%), encontrar nuevos amigos (39,3%), y apoyar causas sociales y religiosas (37,7% ).

–Con respecto a las categorías de leer ficción o temas de actualidad en formato electrónico descargado por internet, la cifra es casi inexistente por parte de los usuarios de internet venezolanos. La cultura de descargar libros por PDF o formato Word en Venezuela sigue siendo muy pobre, lo cual no parece alentar la llegada del apocalipsis de los libros impresos a nuestro país.

En abril del 2012, el fallecido Umberto Eco publicó un artículo llamado *Los reportes acerca de la muerte del libro han sido sumamente exagerados*, que tocaba los mitos del fallecimiento del libro físico ante el electrónico. Eco, con su ácida y astuta argumentación nos habla de la versatilidad del formato de papel como medio de transmitir conocimiento por encima de cualquier innovación electrónica relacionada con los textos. Por ejemplo, el autor acota que hay volúmenes de libros que fueron impresos hace más de 500 años y se encuentran aún en excelentes condiciones, así como pergaminos que han sobrevivido durante 2.000 años. En cambio, los formatos electrónicos, por su naturaleza de innovarse y reinventarse todo el tiempo, no generan ningún formato de lectura que perdure por más de 10 años. Eco cierra su razonamiento apelando que, a lo largo del tiempo, ha habido incontables ejemplos de innovaciones populares que amenazaron con reemplazar a sus predecesores, pero no l[illegible] en su a[illegible]

*Así que quizá tenemos una diarquía: leer en papel y leer en pantallas, lo cual, con acceso suficiente, podría llevar a un incremento astronómico en el número de gente que aprenda a leer. Y eso, ciertamente, es progreso.*




Fuente: More Consulting, noviembre del 2016.

mediopliego
ab ediciones

Humberto Valdivieso
Semiólogo

# LIBRO, DISEÑO y METÁFORA

## –hacia una poética de la lectura–

Una de las dificultades del cambio, hasta ahora *non finito*, de lo impreso a lo electrónico es la naturaleza misma del libro. Este no es un objeto físico, nunca lo ha sido. Aún cuando el lector siente la forma, el peso, el olor y la temperatura del papel sobre sus manos, el libro es algo abstracto, intangible y de dimensiones infinitas. Tiene, desde siempre, un carácter virtual. Por eso, la sustitución de átomos por *bytes* resulta poco innovadora e insatisfactoria.

El volumen real de un libro es inmaterial pero la experiencia de vivirlo es concreta. En realidad, es un artificio cultural llamado signo o representación que "junto a la arquitectura escenográfica de templos, laberintos y palacios" existe como una virtualidad anterior a la era del *software*.

Un signo es algo que está por otra cosa: una fotografía puede estar por una persona, un objeto o un paisaje. También una palabra, una huella o un dibujo pueden estarlo. Hay signos simples y complejos, estos últimos se componen de otros signos: un libro por ejemplo. Representar, estar por algo, no es tan simple como llevar la realidad a una imagen o a un párrafo. Una pintura, una frase o un gesto no representan la totalidad de algo sino un aspecto, una porción o una idea. El asunto es complicado porque la creatividad, el deseo y la cultura participan en ese proceso. Un signo es una síntesis y una interpretación de la realidad.

Umberto Eco dijo que una obra es "a un tiempo la huella de lo que quería ser y de lo que es de hecho, aun cuando no coincidan los dos valores". Esa huella es un signo, un aspecto de la vida reflejado en un ensayo, un tratado, una novela, un poema o un cuento. También, es el testimonio de un esfuerzo, de una lucha con las ideas y las palabras. Las obras literarias o académicas sintetizan metas y digresiones, sistemas y deseos, conocimientos e ilusiones, evidencias y secretos. Son los signos del dinamismo de la cultura y de las luchas íntimas del ser humano.

Sabemos desde Roland Barthes que la lectura es una erótica, por lo tanto, implica sensorialidad, movimiento y deseo: cuerpo. Un libro es la trama del juego erótico adherida a un volumen tridimensional. Palabras, imágenes y significados –representaciones– se deben a la mente y al cuerpo del lector. Por lo tanto, su virtualidad supera el artilugio literario e involucra al diseño. Un libro es también la buena disposición hacia esa erótica y la destreza para envolver al lector en ella. El diseño editorial es una labor indispensable para garantizar el goce.

Diseñar un texto es llevar el universo de la escritura a la experiencia intelectual y corporal del lector. El diseño convierte al libro en la metáfora de infinidad de procesos, intercambios y vivencias. Una historia, un poema, un estudio o una reflexión adquieren su sentido particular en las decisiones sobre el tamaño, el papel, la composición de la portada, la diagramación y la selección tipográfica del texto. La experiencia del diseño es una síntesis de lo declarado en la palabra y también una interpretación. Al menos desde esta perspectiva.

El intelectual búlgaro Tzvetan Todorov explicó que el mérito de una metáfora "es proponer un principio único para explicar fenómenos múltiples". Ese es también el mérito del libro y el logro del diseño editorial. Este permite interpretar y unificar lo ya condensado en el texto. El diseño del libro, como metáfora, es una pequeña fábula de la relación entre escritura y lector. Al menos así podemos verlo si seguimos las ideas de Giambattista Vico. También es un poema en miniatura si tomamos la aproximación de Monroe Beardsley sobre la metáfora.

El diseño editorial puede realizar síntesis provocadoras. Debe hacerlo en la portada y la diagramación. Cuando un lector halla un libro en un anaquel y lo toma entre sus manos, la potencia metafórica debe estremecerlo. La fuerza del texto podría perderse si no hay esa aproximación. En tanto metáfora, el diseño del libro no debe explicar o aclarar: su misión es provocarlo todo. Es una invitación al juego, al deseo y a la duda. Si una editorial es consecuente con su estrategia metafórica, con el tiempo, podrá fundar una poética de la lectura.

Fedosy Santaella
Escritor

# La dimensión de la editorial literaria

entrevista a Manuel Borrás

## El señor Borrás

Manuel Borrás es uno de los miembros del triunvirato de la mítica editorial Pre-Textos. Nació en Valencia, España, en el año 1952. Aún vive allí, aunque afana el mundo con frecuencia debido a su trabajo.

Borrás amó la literatura y las lenguas desde joven. Se graduó en Filología alemana e inglesa. Luego, en 1976, con 24 años, fundó Pre-Textos junto a Manuel Ramírez y Silvia Pratdesaba. Ya llevan cuarenta años los tres con esta editorial que ha alcanzado los más altos niveles de prestigio en el mundo de la literatura en español de España, América y el mundo.

Acá, una breve entrevista con un editor literario, fundamental e imprescindible.

## Editoriales literarias

Sé que llevas tiempo dando vueltas por Latinoamérica y España promoviendo la cultura de la editorial independiente o literaria. De hecho, Pre-Textos es un gran referente en este ámbito. Partamos entonces de acá.

❑ ¿En qué consiste una editorial independiente?

Sabría decir qué es una editorial literaria. Con todo, creo que cuando distinguimos a una editorial como independiente es porque la reconocemos como no sometida al dictado de la llamada «gran industria editorial» y cuyo trabajo suele fundamentarse en un proyecto cultural y cuyo objetivo no es exclusivamente su cuenta de resultados, sino el de propiciar la consolidación de un espacio para la lectura desprejuiciada y que se diferencie de la uniformidad que suelen imponer el mercado y la dictadura de las modas.

❑ ¿De qué manera una editorial literaria puede hacer que sus libros, que sus autores, traspasen la frontera nacional y se den a conocer en otros países? Esa, me parece, es la parte más ardua para una editorial literaria.

Esa es, creo, una de las tareas que nos distinguen en el proceloso océano de la edición, la de romper las fronteras, la de no haber tenido una actitud nacionalista ni neocolonialista a la hora de incorporar a nuestro catálogo a un autor latinoamericano. Algo desde luego que comporta un esfuerzo tanto intelectual como material y por cuya labor no han estado muchos de los llamados grandes grupos. Solo hace falta comprobar lo mal que viajan a Europa –si es que viajan– los libros editados en América por tales grupos. Creo tanto en un escritor guatemalteco editado en España, como en un escritor español editado en Tegucigalpa.

❑ No obstante, he escuchado a decir a uno que otro autor más o menos de renombre en Venezuela que eso de darse a conocer fuera no es realmente importante. ¿Qué piensas de esto?

Pienso que tontos los ha habido siempre y en todas partes, en Venezuela y España no vamos a salvarnos de tenerlos. Solo un bobo o un nacionalista puede decir eso, o en su defecto un inmaduro, que abundan, todo hay que decirlo, en nuestro medio. Nunca me creí lo de que uno escribe solo para sí mismo o en exclusiva para los suyos. Uno escribe siempre para el otro, para sus prójimos, tratando de establecer vínculos de calidez y cercanía. Creo que en los tiempos que corren es muy importante no perder la conciencia de la cercanía del otro. Si tuviésemos más conciencia de ello, quizás evitaríamos con mayor efectividad tanta y tanta tiranía.

❑ Pero volvamos a la editorial independiente o literaria. Creo ver, con todo, una diferencia entre las editoriales independientes que surgen como una alternativa al gran mercado y el caso de Venezuela, donde estas surgen como un intento, casi heroico, de suplir a las editoriales desaparecidas y de seguir publicando literatura, a pesar de la crisis económica. ¿Qué te dice esto? ¿Cómo te hace sentir esta acotación?

Cualquier empeño por seguir editando buena literatura me parece noble. Soy de los que opinan que la literatura, la de verdad, la buena, contribuye de manera sustantiva a hacer mejores ciudadanos.

A mí me parece heroico, no casi heroico, ese empeño de mis colegas venezolanos por seguir, pese a la grave crisis económica que está sufriendo ese amado país, tratando de editar literatura. Y desde aquí, no solo los felicito, sino que los animo a que sigan haciéndolo como lo han hecho hasta ahora. Yo al menos siempre estaré con ellos.

## La dimensión Pre-Textos

❑ Vayamos hacia Pre-Textos. ¿Cómo selecciona Pre-Textos a un autor? ¿Qué busca Borrás en un poeta? ¿Qué busca en un narrador? ¿O no hay diferencia en lo que buscas?

He dicho en muchas ocasiones, que yo edito aquello que no logro olvidar. Tanto en un poeta como en un narrador busco autenticidad. Es decir, ese acento que permite que un autor sea leído más allá de una circunstancia concreta, más allá de su "lugar natal" y que precisamente por eso, por superar el tiempo y el espacio, nos cuenta cosas que a todos nos atañen. Siempre trato de decantarme por aquellos que nos ayudan a vivir, en el sentido más lato del verbo.

❑ ¿Ha muerto la buena reseña literaria? ¿Hay espacios para la literatura en los grandes medios de comunicación?

En mi país –salvo muy honrosas excepciones, ya casi imperceptibles a los lectores– se ha acuchillado, en efecto, a la crítica. No podemos aceptar a aquel que fija jerarquías, que es, al fin y al cabo, todo crítico que se precie. Ahora lo que nos encontramos son reseñistas que siguen las pautas que les impone la gran industria editorial y cuyas opiniones no se las cree nadie, porque son intercambiables.

Dónde se ha visto, por ejemplo, que tengan que ser los editores los que mendiguen a los medios una crítica, cuando deberían ser estos, si estuviesen dirigidos por gente que de verdad sabe de la materia sobre la que va a juzgar, los que solicitasen a los editores aquellos libros que les inspiran verdadero interés.

❑ ¿Qué es un "lector de literatura"?

Un lector de literatura es siempre un lector gustoso, ávido de conocimiento, sensible y con ganas y necesidad de salir de sí mismo, ese lector al que a uno le gustaría seducir. Nosotros en Pre-Textos nos dirigimos a lectores, no al público.

❑ ¿Qué ocurre actualmente con los autores latinoamericanos en España?

Insisto en mi convencimiento de que hoy por hoy parte de la mejor literatura que está escribiéndose en nuestra lengua está escribiéndose en América. Con todo, la recepción de esa parte esencial de nuestra cultura en la Península es, y me pesa decirlo, errática. Parece que nos movemos más por modas que por verdadero gusto. Pasamos de aceptar cuanto nos llegaba de allá, a veces sin demasiado criterio, a idolatrar hasta el producto más mediocre que arribase a nuestras costas, por ejemplo, de Centroeuropa. Los intelectuales españoles, salvo también honrosas excepciones, son muy provincianos. Me pasma el grado de cursilería de muchos de los intelectuales de los dos centros históricos de la edición en mi país. Y lo que me pasma aún más es que encima se considere la mayoría de ellos cosmopolita por el mero hecho de saber lo que se está escribiendo en Nueva York o París. Una de las virtudes del hombre culto, es decir, educado, es no vanagloriarse nunca de su cultura.

❑ Finalmente, ¿hacia dónde va Pre-Textos después de 40 años?

Pre-Textos va a intentar seguir, si nos dejan, insistiendo en aquello que entendemos es la mejor literatura escrita en nuestra lengua allá donde esta se manifieste. Nos da igual que sea en Costa Roca o Chile. Es decir, vamos hacia el abismo si no varía el sentido actual de los vientos. Cada día, y siento en el alma decirlo, es más difícil vender buena literatura.

firma invitada

Juan Nuño (1927-1995)
Filósofo y ensayista

# LEER

Hábito placentero que algunos solemos padecer gustosos y que en los tiempos que corren la mayoría tiende a perder, si acaso alguna vez lo tuvo. No solo la maldita caja de sombras y ruidos tiene la culpa: quizá por haber aumentado de tan descomunal modo el número de escritos, han desfallecido los lectores, asustados ante la imposible tarea. A poco que se piense, se reparará en que leer es en realidad lo opuesto, no a escribir, sino a hablar: cuando se habla, rara vez se escucha. Escribir es una lectura egoísta con uno mismo; los demás no cuentan.

Hay muchas formas de leer: puede hacerse sentado, de pie, caminando, en la cama, en un vehículo en movimiento y aun en otros sitios poco honorables, pero no menos habituales; lo que no puede hacerse es leer mientras se trota cual ridícula avestruz: será por eso que cada día hay más estúpidos en magnífico estado de salud. En el pasado, solía leerse acompañado o porque solo uno sabía hacerlo o porque alguien tenía visión débil o por el placer de contar con un sumiso sirviente para tales menesteres. Pasaba entonces la lectura a ser declamación, cosa muy diferente, pues en ella el lector real no atiende a lo que lee, sino a sus efectos en quien le escucha, y éste, suavemente anestesiado por la voz de yeso del lector, termina por aletargarse. Ahí comenzó la decadencia de la lectura y el principio de la horrenda pantalla.

Aseguraba Unamuno que jamás intentaba leer un libro que se le resistiera; si al primer intento no lograba hincarle el diente, decía don Miguel que presto lo abandonaba, con el aplastante argumento de que aquello no había sido escrito para él. Con el desdén que sentía por los gabachos, seguro que maldeciría del versito de Baudelaire: "*Hypocrite lecteur/Mon semblable, mon frère*!". Pero a lo mejor se hubiera reconciliado con ellos de haber conocido aquella carta de Flaubert, de 1857, a la encantadora mademoiselle de Chantepie: "No lea usted como los niños, para distraerse, ni como los ambiciosos, por el afán de instruirse: lea para vivir". O mejor vivir para leer, como hizo Borges largamente, y así poder ejercer "el oficio de cambiar en palabras nuestras vidas", que es apenas volver la oración por activa.

Y que conste que el *ars legendi* no es cosa sencilla de adquirir: no se trata de leer por leer. Más de uno lo hace para evitar pensar o para hacerlo con cabeza ajena, como aquel autodidacta sartriano, lector infatigable del libro más estúpido que haya producido el ingenio humano, el diccionario. Buena lectura es la que mata algo para que nazca otra cosa en el interior del lector; a veces, solo mata, que no es tan malo cuando se trata de arrancar malas hierbas, formadas quién sabe cómo. Pero la lectura no tiene que ser buena ni mala, que, en tal caso, se torna en servicio, auxiliar de los defectos o rebajador de las virtudes; la gran lectura, la única digna del nombre, es la que solo da placer, ese perverso placer solitario de sentirse acariciado por palabras casi siempre ajenas. Doblemente perverso: no tanto por lo de la soledad cuanto por la milagrosa trasposición de los sentidos, pues en la lectura vuélvense los ojos puerta insospechada, espejo de Alicia, el más recomendable de los voyeurismos. Lo plasmó, insuperable, don Francisco de Quevedo: "Retirado en la paz de estos desiertos/Con pocos pero doctos libros juntos/Vivo de conversación con los difuntos/Y escucho con mis ojos a los muertos".

# Vitrina

Ana Teresa Rodríguez
Profesora

Profesora

## Hitos del pensamiento económico en Venezuela

(Colección Letraviva)

**Eduardo J. Ortiz F.**

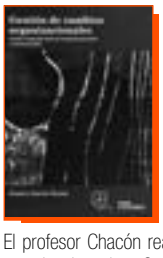
A partir de este novedoso y único enfoque, el profesor Ortiz desarrolla un estudio histórico del pensamiento económico en Venezuela. Desde Simón Bolívar hasta la contemporaneidad se realiza este recorrido a través de las ideas, propuestas y planteamientos que han cimentado el sistema económico venezolano.

## Hablemos de... Pedagogías digitales, redes sociales y cibermedios en la escuela.

(Colección Cátedra).

**Gustavo Hernández Díaz**

Mediante una estructura ágil, que invita a la lectura, encontramos en esta publicación una invitación a conocer las más actuales propuestas docentes explicadas a través de ejemplos y aplicaciones prácticas, todo ello respaldado por entrevistas a personajes esenciales en ese ámbito; lo que la convierte en una lectura esencial para la aplicación de estas nuevas prácticas en el campo docente.



## Gestión de cambios organizacionales. Modelo integrado, factores transformacionales y transaccionales

(Colección Cátedra)

**Gustavo García Chacón**

El profesor Chacón realiza una propuesta teórica basada en su experiencia sobre Gestión de cambios organizacionales. Esta publicación está orientada a facilitar al lector, interesado en el tema, la comprensión del texto no solo por su claridad didáctica sino también debido a la estructura detallada y precisa de esta edición.

## Contemporaneidad revolucionaria o transición democrática. El desafío venezolano I

(Colección Visión Venezuela)

**Benigno Alarcón Deza (Coord.)**

Una certera selección de especialistas en temas como Ciencias sociales, Políticas, Derecho, Psicología y Economía presentan en esta obra sus perspectivas sobre el momento político actual y sus variadas vinculaciones con el entorno multidisciplinario que ocupa a los autores de esta obra.

## Rocanegras

(Colección Baciyelmo)

**Fedosy Santaella**

Intrigas políticas, intereses económicos y amor se entremezclan en esta trama donde un peculiar personaje se entromete en la Venezuela de Juan Vicente Gómez. Con un impecable contexto histórico, el sugestivo estilo de Fedosy Santaella seduce al lector hasta la última página de este relato policíaco.

## El cuerpo dócil de la cultura. Poder, cultura y comunicación en la Venezuela de Chávez

(Colección Visión Venezuela)

**Manuel Silva–Ferrer**

Entender la cultura y su dependencia del Estado es la propuesta que se desglosa con detallada argumentación en este estudio. Un análisis certero acerca de cómo la globalización y modernidad de la cultura han debido ser sometidas y reorientadas hacia una situación sumisa a los fines de adaptarse al proceso político que caracteriza a la Venezuela de los últimos años.

## Cien años en Venezuela. La labor venezolana de la Compañía de Jesús (1916–2016)

(Colección Registro)

**Tomás Straka Medina (Coord.)**

Las XVI Jornadas de Historia y Religión, realizadas en mayo del 2016, fueron dedicadas a reflexionar sobre la trascendental influencia de la Compañía de Jesús en Venezuela. Un siglo de historia marcado por el aporte social y educativo de los jesuitas visto a través de las ponencias de reconocidos historiadores e investigadores académicos.

## ❑ OTRAS NOVEDADES

- Cómo editar y publicar un libro. El dilema del autor
  (Colección Cátedra)
  Carmen Verde Arocha
- Educando valores en la interioridad
  (Colección Registro)
  José Francisco Juárez Perez (Coord.)
- El sistema ¿acusatorio? venezolano a 18 años de su vigencia
  (Colección Registro)
  Magaly Vásquez (Coord.)
- Curso de Derecho mercantil. 4 tomos.
  (Colección Cátedra)
  Alfredo Morles Hernández
- Municipios, vecinos y comunas. Mayor compromiso ciudadano con la comunidad municipal
  (Colección Temas de formación sociopolítica)
  José Gregorio Delgado Herrera
- Panorama actual de la salud en Venezuela
  (Colección Temas de formación sociopolítica)
  Rafael Quiñones
- Gestión de cambios organizacionales. Modelo integrado, factores transformacionales y transaccionales
  (Colección Cátedra)
  Gustavo García Chacón
- Procedimientos penales especiales
  (Colección Letraviva)
  Magaly Vásquez González
- El cielo invertido
  (Colección Baciyelmo)
  José Napoleón Oropeza
- Ética, derecho y economía según Santo Tomás de Aquino
  (Colección Letraviva)
  Mario Di Giacomo

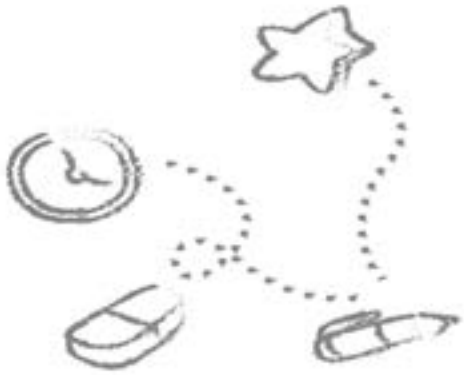
Fundación
Huellas de
Bondad

Formando **líderes** del mañana

fundación huellas de bondad

www.fundacion**huellas**de**bondad**.org

FundaciónOrbeEX
UNIDOS POR VENEZUELA
UNIENDO ESFUERZOS PARA UN MISMO FIN



2da Av. de Campo Alegre,
Torre Cari, Piso 2, Urb. Campo Alegre.
Caracas - Venezuela 1060

fundacion@orbeex.com

+58 (212) 951.6421

@fundacion_orbeex